

está Francia que dormitaba satisfecha, ungida por el orgullo de sus victorias, ciñendo a su frente la corona de laurel de los triunfos napoleónicos: la despertó Alemania: el despertar de Francia fué horrible: se vió encadenada. Rusia vegetaba, confiada y soberbia, con la fuerza inconmensurable de su grandeza y con el recuerdo del opresor de naciones; (Alejandro El Grande) fué recordada por el Japón: el despertar de Rusia fué tético: se vió humillada; y Polonia repartida; y Turquía derrotada; y Rumanía ingratamente traicionada y talada; y España abatida. ¿No son ejemplos suficientes de que nos debemos de armar; y más aún, si no basta ésto, véase nuestro México, combatido y cercenado por los Estados Unidos. Después de esto, ¿permaneceremos impasibles ante los destrozos mundiales? El ejército es la más sacrosanta de las instituciones: hay que formarlo aún a costa de los mayores sacrificios: el ejército es la garantía de la sociedad; es la seguridad de nuestro suelo; es la fuerza noble que todo sér debe tener para su defensa.

El Capitán 1º del Estado Mayor,

RUBÉN GARCÍA.

**HEMEROTECA NACIONAL
MEXICO**
